



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Dia Y Noche

Campuzano, Baltasar

Roma, 1657

Si embia Dios trauaxos para castigar nuestras culpas, en todos se diuisan listas de grande misericordia. Discvrso XXVIII.

urn:nbn:de:hbz:466:1-10215

nas, apreturas, trabaxos, desconuelos, afflicçiones, desdichas, ahogos, enfermedades, y peste, que oy padecemos en Roma, ay Paz, tranquilidad, y sosiego, teniendo a Dios con nosotros. Las aguas de las tribulaçiones aguas son que humedeçen las virtudes, regadios que haçen florecer el Arbol de la Paz. O quiera Dios que si por la culpa se hallaban las virtudes mortificadas, o en vna como enfermedad, o Estio; con los trabaxos reuerdezcan de manera, que tenga sus intereses Dios en la noche de nuestras tribulaçiones, como deçiamos al principio con S. Augustin, *Nox dicitur quando tristitia tribulationis est*. Y que siruan de faetas que despierten no solo nuestro temor, sino tambien nuestro agradeçimiento, mayormente quando vemos quan templadamente se ha portado el rigor con Roma, pues

Si embia Dios trauaxos para castigar nuestras culpas, en todos se diuisan listas de grande misericordia.

D I S C U R S O X X V I I I .

NO se si comiençe este Discurso ponderando las grandes misericordias que Dios ha obrado con Roma, o los rigores con que le ha amaneçado, y castigado de seis meses a esta parte! Pero si estos se encaminan a atemorizarnos con trauaxos, por aqui se
ha de

ha de començar si queremos despues experimentar dulçuras de su mansedumbre, porque desde el temor de su justicia ha de empear sus jornadas quien quisiere llegar a ver sus misericordias, para que se verifique el transito desde la noche de la tribulacion que tã amarga nos hizo la culpa, ala mañana que esperamos nos amanecera su piedad, y misericordia. Aberigue esta verdad el gran Padre Augustino, pero atiendase antes a vna voz que oio en los Cielos en su Apocalipsi San Ioan en el cap. 5. *Vnus de senioribus dixit, vicit Leo de tribu Iuda, Victoria, Victoria,* que vençio el Leon del tribu de Iuda. La voz asi lo diçe, y lo afirman los oidos, Pero examinemos la vista: *Vidi, & ecce in medio troni Agnum stantem tanquam occisum.* Vi pues, puesto en vn trono vn cordero que estaua como herido. O misterios admirables de Dios, diçe S. Augustin, este no era el Leon, y esse asombrado poco antes los oidos? *Et dixit, vicit Leo.* Pues como me diçen le hallaron despues hecho cordero los ojos? esse es el misterio (conclue el sancto) porque es segurissimo passo del alma començar por los asombros de la Iusticia, parato parfe la mansedumbre de la misericordia, que quien busca a Dios, y quiere verle hecho cordero, temale antes si quiera de oidas en el estilo de quien escriue hecho Leon. *Sibi utique agnum inuenit parcentē, qui Leonem timuit contra peccata seuientem, nam timor Iustitie punientis securitas est misericordie remittentis.* O y quan bien le reparò S. Isichio Ierosolimitano, aduirtiendolo el preçpto de Dios del cap. 11. del deuteron. Oy gase lo
que

que diçe la ley al estableçer la Monarchia de Ifrael en la tierra fancta. *Cum introduxerit Dominus Deus tuus in terram ad quam pergis habitandam, pones benedictionem super Montem Garisim, maledictionem super Montem Hebal.* O y quanto embaraçado me hallò aqui entre estos misterios! pero leafe el capitulo 27. del mismo libro donde se topa la historia. Luego paſſado el Iordan, se encontraron dos montes muy veçinos nombrados Garisim, y Hebal, dioles horden Moises que los Saçerdotes, y leuitas se repartiessen tantos, en el vno, como en el otro monte, y que de los doce tribus de Ifrael se pusiesen los seis enel Monte Garisim, y los otros seis enel monte Hebal. *Isti stabunt ad benedicendum populo super montem Garisim,* Los vnos para que refieran las bendiçiones que la misericordia de Dios asegura a los que le siruen. Y los otros que han de haçer en essotro monte? *Hij stabunt ad maledicendum in monte Hebal.* Estan para publicar las maldiçiones que se ocasionan los que ofenden a su Dios. Contemplese aora aquella tan creçida multitud de gente, (que solos los que podian tomar armas quando quarenta años antes salieron de Egipto, pasauan deseisçientos mill Soldados) aun mismo tiempo començar los Saçerdotes aqui en este monte sus bendiçiones, y sus maldiçiones esotros alli, respondiendos todos Amen. Mas porque en vn mismo tiempo se oieron estas Iustiçias, y aquellas misericordias en Montes que estauan tan veçinos? Ea diçe S. Isichio, porque en el monte de la Iustiçia retumben los eccos dela

de la misericordia, y en aquel monte de la misericordia retumben tambien los golpes de la Iusticia; que es bien que el hombre no escuche a solas misericordia sin Iusticia, ni a solas Iusticia sin misericordia, *Benedictiones, & maledictiones, eidem temporis momento uehemens clamor diuisi populi pronuntiat, ne misericordias Domini audirent sine Iustitia, ne ue Iustitiam sine misericordia.* Porque de esta manera, ni la misericordia quitase a los hombres el temor con la mucha esperanza, ni la Iusticia le defauçiasse la speranza del todo con el mucho temor, que las virtudes del hombre se han de façonar entre el temor de la Iusticia, y la esperanza de la misericordia, porque si nos quitasen la esperanza pereçieramos desesperados, a manos del temor, y si nos quitasen del todo el temor, nos dieramos muchas liçençias para peccar a manos de la misma esperanza.

Ynterpretaron al intento con alteça la ley de Dios Deuteron. 24. los dos PP. Sanctissimos de la Yglesia S. Gregorio Papa, y S. Ysidoro Arçobispo; pero aduertase primero la ley. *Non accipies loco pignoris inferiorem, & superiorem molam proximi tui, quia animam suam apposuit tibi.* No hagas prenda ni le quites a tu proximo vna piedra de su molino dejandole la otra, no le quites la piedra que està debajo, mira que le va a decir no menos que el alma, y la vida. Que piedras son estas gloriosissimo Padre S. Gregorio, que el cuidado de Dios no se parò en ellas sin pasar al misterio? El temor de Dios no es vna virtud que tiene al hombre,

P

quedo

quedo porque no de vn passo para peccar? Si. Vease ay la piedra vaja del molino que siempre se està queda (diçe S. Gregorio.) *Non accipies inferiorem molam idest timorem, qui quasi pigra mola iacet immobilis.* La esperança no es vna virtud que esfuerça el animo, y apresura los mouimientos para las obras? Si. Digalo nuestra diligencia. Vease ahi la piedra alta, y superior del Molino que siempre se esta moviendo ya para creçer en puestos, ya para preferuar, y conseruar la salud. *Non accipies superiorem molam, idest spem, que mira celeritate voluitur, & acceptas fruges ad usum hominum mollit, & minuit.* Entra aora S. Ysidoro diciendo, Christiano aduierte que ala misma traça que entre las dos piedras mueles el trigo, y preuienes el pan en que te va la vida del cuerpo, entre el temor, y la esperança has de saçonar tus obras que son la vida del alma. Guardate pues del Demonio, que nada procura tanto como quitarte la vna de essas piedras dexandote la otra; Ya te quita el temor, y te dexa la esperança, O, y quan perdido te quedas pues no ay temor que te detenga, *Tollet molam inferiorem cui peccatum peccanti dicit, age malum quantum vis; Deus enim pius est ad ueniam paratus.* Ya te quita la esperança, y te deja el temor; O triste de ti que te hace morir sin esperança amanos de los asombros! *Ille tollet superiorem molam cui peccatum flenti dicit, no habebis ueniam, de commissis.* Mira pues (prosigue) si te va menos que el alma en las dos piedras, quando por falta de alguna pereçes tan sin remedio? Que a quien pecca sin temor
de la

de la Iusticia, y sin esperança en la misericordia, dale por condenado, porque al tiempo de la muerte le quitaran la esperança que le sobró en la vida, y le haran morir defesperado con solo el temor que le faltò viuiendo. Oigase que abla Christo por su Euangelista S. Lucas cap. 17. *Expedit ei si lapis molaris imponatur circa collum eius, & proijciatur in mare.* Atenle (diçe) al cuello vna piedra de molino, y arronjele al mar. Porque sera piedra de molino mas que de otro peñasco? y porque no lleuara su cuello todo el molino con entrambas piedras? Ea diçe S. Pedro Chrifologo que quien tubo solo vna piedra en su molino, atenle essa sola a su cuello, para que le anegue. Quien solo tubo esperança con essa esperança le arrojen; Quien solo tubo temor, con esse temor le ahoguen, *Vt illum ad mortem trahat qui illum trahere debuisset ad vitam.* Pero adonde me diuerto? Ya me acuerdo que en los rigores presentes la Iusticia de Dios hiço sus golpes, pero nunca se quedò a su vista la misericordia sin

sus exemplares; y sino vamos ala practica

desta theorica con lo que todos han

visto en Roma desde el prin-

çipio dela peste con que

se queda como aca-

uado aqui el

discur-

so.